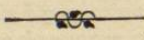


...que el local, con tanto le pertenecia, fuera en-
 regado al Sr. D. José F. Ramirez. Despues, no sé si por dispo-
 sicion especial de la Real Academia, ó simplemente por considerarse de
 hecho nula la orden citada, revivido la Universidad à mediados de
 1867, hasta que el emperador Maximiliano la suprimio definiti-
 vamente por su decreto de 30 de Noviembre de 1867, que declaró
 vigente el de 14 de Setiembre de 1877 (1). Con tal motivo fue
 extinguida la biblioteca del lugar que ocupaba, y quedó encerrada
 en el edificio de la Academia. En el edificio se es-
 tableció entonces el Ministerio de Fomento, y hoy se halla con-

DIALOGUS PRIMUS.

ACADEMIA MEXICANA.

MESA.— GUTERRIUS.

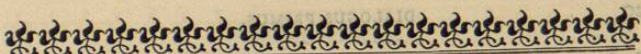


MESA.

GAUDEO sane te in hanc regionem adventasse, quem accipio et in multis Hispaniæ gymnasiis versatum, et quemadmodum re ipsa manifestas, novarum rerum cupidum, ut cum te docuero quæ non vidisti, ediscam quæ nosse volo.

GUTERRIUS.

Nihil homini tam naturale, vel Aristotele teste, quam sponte ferri et rapi in sapientiæ cognitionem, quæ cum multarum et maximarum rerum notitia sit, varietate delectat: qua etiam gaudet natura, quæ per momenta nimium inter se diversa generat: grata ideo semper mortalibus. Ac, ut oculi diversarum rerum aspectu detinentur, ita semper animus in nova et nunquam visa intendit: ubique sui similitum tædio affectus. Hæc eo spectant omnia, ut scilicet intelligas, non me quæstus, quod plerique

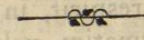


...sed incomperita videndi gratia, cum magnitudi-
 tanto cum periculo Oceanum navigasse.
 MESA.

DIÁLOGO PRIMERO.

LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO.

INTERLOCUTORES.— MESA, GUTIERREZ.



MESA.

ALÉGROME en verdad de tu venida á esta tierra, pues como sé que conoces muchos colegios de España, y segun en tu viaje mismo lo manifestas, eres amigo de ver cosas nuevas, al mostrarte lo que no has visto, aprenderé lo que deseo saber.

GUTIERREZ.

Nada es tan natural al hombre, y así lo dice Aristóteles, como sentir una inclinacion innata é irresistible á adquirir la sabiduría, que por abarcar tantas y tan elevadas materias, nos encanta con su variedad. En esta se complace igualmente la naturaleza, produciendo sin cesar cosas tan diversas, y por lo mismo tan gratas á los hombres. Y como la variedad atrae y detiene la vista, así el ánimo se fija en lo que percibe por primera vez, fastidiándole infaliblemente la repeticion de lo que ya conoce. Dígoté

faciunt, sed incomperta videndi gratia, tam magnum, tanto cum periculo Oceanum navigasse.

MESA.

Trahit sua quemque voluptas. Utque tu hoc studio, sic alii aliis ducuntur; verum hoc tuum magis placet.

GUTERRIUS.

Sic se res habet. Sed doce rogo quod ex alio scire nolui: quæ sit hæc domus quæ altero membro, tot ac tantis supra subterque factis fenestris, forum, et facie publicam viam respicit, in quam bini modo, modo terni, nunc turmatim, veluti magistrum officii gratia assectantes, in palliis oblongis et quadratis pileis, ad aures usque demissis, juvenes ingrediuntur.

MESA.

Academia est et formatorium adolescentium: qui ingrediuntur sunt scholastici, Minervæ et Musarum amatores.

GUTERRIUS.

Locus est ullus sapientiæ ubi imperium tenet cupiditas?

MESA.

Vicit quæ est potior et fortior.

GUTERRIUS.

Apud eos qui de rebus sic judicant, ut talem

todo esto para que entiendas, que no la codicia, como en muchos sucede, sino el deseo de ver cosas nuevas, es lo que me ha hecho atravesar con tanto peligro el inmenso Océano.

MESA.

A cada uno arrastra su inclinacion (1). Y como tú te dejas llevar de esa, así otros ceden á otras; pero en verdad que prefiero la tuya.

GUTIERREZ.

Así sucede. Pero sírvete informarme de lo que no he querido preguntar á ningun otro: ¿qué edificio es ese con tantas y tan grandes ventanas arriba y abajo, que por un lado da á la plaza, y por el frente á la calle pública, en el cual entran los jóvenes, ya de dos en dos, ya de tres en tres, luego en tropel, como si fueran acompañando á un maestro por honrarle, y llevan capas largas y bonetes cuadrados metidos hasta las orejas?

MESA.

Es la Universidad, donde se educa la juventud: los que entran son los alumnos, amantes de Minerva y de las Musas.

GUTIERREZ.

En tierra donde la codicia impera, ¿queda acaso algun lugar para la sabiduría?

MESA.

Venció la que vale y puede mas.

GUTIERREZ.

Sí; en aquellos que estiman las cosas en lo que

quamquam existiment, qualis ipsa est: neque vilia pro speciosis, neque speciosa pro vilibus sumentes.

MESA.

Et hos principio debellavit, ditionisque suæ fecit sapientia. Alioqui enim præpostere de rebus omnibus iudicium facerent.

GUTERRIUS.

Obtinuisti. Jam quæso introeamus una. Amplum quidem vestibulum et spatiosa satis inferna deambulacra.

MESA.

Talia superna sunt.

GUTERRIUS.

Atrium, pro frequentia et discentium numero, satis capax, et loci nimium a sinistro hoc latere, quartum ut membrum, dextro non inferius, erigi possit. Verum, quod est potius, quodque Academiam vere nobilitat, quales habet institutores?

MESA.

Optimos.

GUTERRIUS.

Non de probitate rogo, sed de doctrina et docendi dexteritate.

MESA.

Industrios et in omni scientia versatissimos: vis dicam? minime vulgares et quales paucos habet Hispania.

realmente valen, y no toman las viles por preciosas, ni al contrario. (2)

MESA.

Pues á estos que así juzgan, los venció y dominó antes la sabiduría; que á no ser así, de todo formarían juicio errado.

GUTIERREZ.

Razon tienes. Pero ruégote que entremos juntos. Ancho es, por cierto, el zaguan, y muy espaciosos los corredores de abajo.

MESA.

Iguales son los de arriba.

GUTIERREZ.

Para el número y concurrencia de estudiantes tiene bastante amplitud el patio; y por este lado izquierdo hay espacio sobrado para cuadrar el edificio, igualando el lado derecho. Pero dime lo que importa mas, y que realmente ennoblece á una Universidad, ¿qué tales profesores tiene?

MESA.

Excelentes.

GUTIERREZ.

Por supuesto que no pregunto de su honradez, sino de su instruccion y práctica en la enseñanza.

MESA.

Son empeñosos, y versadísimos en todas ciencias. Y hasta te diré, nada vulgares, y como hay pocos en España.

GUTERRIUS.

Ecquis fuit rei tantæ auctor?

MESA.

Cæsar, cujus auspiciis et ductu multa sunt ubique terrarum præclare gesta.

GUTERRIUS.

Quibus immunitatibus et privilegiis?

MESA.

Maximis et multis, et in omnibus a Salmanticensibus nihilo dissimilibus.

GUTERRIUS.

Multo pluribus, ac si fieri posset, majoribus digni sunt, qui et tam procul a patria docent, et qui in tanta opulentia et parentum deliciis discunt.

MESA.

Quin potius, quod dicere debuisses, eo utrique honore affiendi sunt, quod Novum Orbem, sapientiæ fulgore, ignorantia nebula qua obscurabatur, primi omnium liberent, et indos in fide cultuque Dei sic confirment ut ad posteros semper firmior derivetur integritas.

GUTERRIUS.

Rectissime judicas, ut nihil supra. Sed quod aveo scire jam expone: qua mercede, quamdiu, et qui sint tam strenui adolescentium formatores.

GUTIERREZ.

¿Y á quién se debe tan grande obra?

MESA.

Al Emperador, bajo cuyos auspicios y gobierno se han hecho en todo el orbe cosas tan insignes.

GUTIERREZ.

¿Cuáles son sus inmunidades y privilegios?

MESA.

Muchos y grandes; conformes en todo á los de Salamanca.

GUTIERREZ.

Merecen muchos mas y mayores, si posible fuera, así los que enseñan tan lejos de su patria, como los que estudian en medio de los placeres y de la opulencia de sus familias.

MESA.

Antes bien debieras haber dicho, que á unos y otros debe honrarse por haber de ser los primeros que con la luz de la sabiduría disipen las tinieblas de la ignorancia que oscurecian este Nuevo Mundo, y de tal modo confirmen á los indios en la fe y culto de Dios, que se trasmita cada vez con mayor pureza á la posteridad.

GUTIERREZ.

Juzgas tan acertadamente, que no hay mas que añadir. Pero dime ya lo que tanto ansio saber: qué emolumentos gozan, cuánto tiempo enseñan, y quiénes son estos celosos maestros de la juventud.

MESA.

Stipendium non idem omnibus proponitur; quidam ducentis, alii tercentis nummis aureis, pro disciplinarum dignitate et enarrantium eruditione, quotannis conducuntur. In universum tamen, pensitata ipsorum in docendo industria et provinciæ caritate, tenue admodum pretium est: nam, quod nunquam nisi expertus credes, quæ nummo æneo, triente aut quadrante, in Hispania comparas, hic argenteo duplo, ne dicam triplo, neutiquam vendibilia reperies.

GUTERRIUS.

Habeo fidem, qui invitus periculum feci: nihil tam vile et ubique expositum emens, quod non argenteo constiterit. Nulla est minuta pecunia, ut in Hispania: quodque illic argenteus, hic aureus nummus est.

MESA.

Oporteret propterea eo salario profiteri magistros, ut illud unum agerent quod agunt, ad alia minime distracti, quo se suamque familiam mediocriter alere possent: fieretque inde quod in optima quaque schola contingat necesse est: ut major esset virorum sapientium proventus, et majoribus profectibus, aliquando institutores futuri, juvenes edicerent.

GUTERRIUS.

Augebit præmium Carolus id ubi edoctus fuerit: facietque studiosis omnibus quo indefessi pergant magnos animos, si, ut audio, ecclesiasticas dignitates et munera reliqua, eis duntaxat obvenire digna-

MESA.

No á todos se da el mismo sueldo; á unos doscientos, á otros trescientos pesos de oro al año (3), segun la importancia de la facultad y la ciencia del profesor. Sin embargo, considerando en general el esmero con que enseñan, y la carestía de la tierra, es bajísima de todos modos la asignacion. Porque solo la propia experiencia podrá hacerte creer, que lo que en España compras con cualquier moneda de cobre (4), aquí no hallas quien te lo venda, no digo por el duplo, pero ni aun por el triplo de plata.

GUTIERREZ.

Bien lo creo, porque á mi pesar lo he experimentado: lo mas ordinario y comun no se consigue sino con plata; no hay moneda de vellon como en España, y la que allá es pieza de plata, aquí es de oro. (5)

MESA.

Convendria, por lo mismo, que á los catedráticos se diese un sueldo tal que solo se ocupasen en lo que tienen á su cargo, sin distraerse para nada en otras cosas, y que les bastara para sustentar medianamente sus personas y familias. Resultaria de esto lo que es preciso que suceda en cualquier escuela bien organizada: que habria mayor concurso de sabios, y estudiarian con mas ardor los jóvenes que algun dia han de llegar á ser maestros.

GUTIERREZ.

Aumentará los honorarios el Emperador luego que sea de ello informado; y si, como se dice, las dignidades eclesiásticas y demas empleos se han de reservar para los que habiendo dado pruebas de su

bitur, qui factio prius eruditionis periculo, digniores extiterint.

MESA.

Ita futurum magna spes est. Sed jam, ut cætera quæ rogas intelligas, scias oportet, die toto qui feriatus non sit, mane a septima usque ad undecimam, et meridie a secunda ad sextam usque horam, continuatas haberi prælectiones et auctorum enarrationes. Ex præceptoribus quidam bis, plerique semel disciplinas tradunt.

GUTERRIUS.

Ita fit Salmanticæ.

MESA.

Sermotionalium sive rationalium scientiarum, quæ ad cæteras ducatum præbent, tres sunt minime vulgares professores.

GUTERRIUS.

Cedo, qui et quibus horis profiteantur.

MESA.

Ille quem vides inambulans per amplum illud inferius gymnasium, in tanta scholasticorum frequentia, magister est Bustamantius, qui matutino tempore ab octava ad nonam, et pomeridiano a secunda ad tertiam industrie pariter et diligenter Grammaticam profitetur, cujus est primarius moderator; explicat auctores sedulo, labyrinthos solvit, et quæ sunt potiora docte satis observat. In Dialectica et Philosophia, quarum est magister, non leviter versatus; et quia per annos viginti sex indefessus juven-

erudicion sean considerados mas dignos, esto infundirá grande ánimo á los escolares para proseguir incansables en sus estudios.

MESA.

Hay muchas esperanzas de que así se hará. Mas ahora, para que sepas lo demas que preguntas, debo decirte que los dias no feriados hay continuas lecciones y explicaciones de autores, de las siete á las once de la mañana, y de dos á seis de la tarde. Algunos profesores dan cátedra dos veces al dia, y los mas una sola.

GUTIERREZ.

Lo mismo es en Salamanca.

MESA.

De las ciencias concernientes al lenguaje y al raciocinio, que guian á las demas, hay tres sobresalientes profesores.

GUTIERREZ.

Dime quiénes son y á qué horas enseñan.

MESA.

El que ves paseando por aquella grande aula de abajo, tan llena de discípulos, es el maestro Bustamante, que de ocho á nueve de la mañana, y por la tarde de dos á tres, enseña con tanto empeño como inteligencia la gramática, de que es primer profesor. Explica con cuidado los autores, desata las dificultades, y señala con bastante inteligencia las bellezas. No es poco versado en Dialéctica y Filosofía, en las cuales es maestro: y como hace veintiseis años que se emplea sin descanso en la enseñanza de la juven-

tutem mexicanam instituit, vix est ullus qui aut concionetur aut doceat, qui non ejus fuerit discipulus.

GUTERRIUS.

Quam multos habebit nepotes! si qui format animum non minus quam qui corpus generat, pater est.

MESA.

Plane quamplurimos, quos magnis compendiis docuit, et ad virtutem, quantum tulerunt ipsorum ingenia, feliciter instruxit. Jam sursum ascendamus, nam in superiori loco reliqua sunt auditoria. Hoc quod est ad dexteram, enarrandæ Sacræ Theologiæ gymnasium dicatum est, in quo a secunda ad tertiam Magister Cervantes, multis ipsum cæterarum disciplinarum candidatis et eloquentiæ studiosis audientibus, quod ad ipsas sit ornamentum, Rhetoricam profitetur.

GUTERRIUS.

Is est, ni fallor, quem etiam Orsunensis Academia habuit artis dicendi præceptorem.

MESA.

Ipsemet. In illo angulo, post magnificum illud auditorium in quo Jus Pontificium et Cæsareum enarratur, duo sunt cubicula ampla satis, in quorum primo Joannes Garcias, presbyter et idem Artium Magister, Dialecticam magno conatu et non minori profectu tradit; idque facit in die bis. Vir est et literis et probitate commendandus.

tud mexicana, apenas hay en el dia predicador ó catedrático que no haya sido discípulo suyo. (6)

GUTIERREZ.

¡Cuán larga será su descendencia! si quien forma el ánimo no merece menos el nombre de padre, que quien ha dado la existencia.

MESA.

Ciertamente muy dilatada. A todos enseñó con gran brevedad y encaminó con buen éxito por la senda del saber, en cuanto permitió el ingenio de cada uno. Pero subamos, que allá arriba están las demas cátedras. La que se ve á la derecha está destinada á la leccion de sagrada Teología, y en ella, de dos á tres, el Maestro Cervantes enseña Retórica á los aficionados á la elocuencia, que vienen á oírle, y á los estudiantes de las demas facultades, para que realce el mérito de todas.

GUTIERREZ.

Este Cervantes, si no me engaño, es el que tambien fué catedrático de Retórica en la universidad de Osuna. (7)

MESA.

El mismo. En aquella esquina, pasada la magnífica clase en que se lee Derecho Civil y Canónico, hay dos salas bastante amplias. En la primera, el presbítero y Maestro en Artes, Juan García (8), enseña dos veces al dia la Dialéctica, con mucho empeño y no menor provecho. Es persona digna de aprecio por su probidad y literatura.

GUTERRIUS.

Bone Deus! quantis clamoribus et quanta manuum jactatione obesus ille scholasticus cum gracili altero contendit! Vide quam urgeat et instiget.

MESA.

Paria facit, et obsistit contra vehementissime alter: ambo tamen, ut video, de lana caprina contendunt, cum de re magna disceptare videantur.

GUTERRIUS.

Quem tot agustiniani monachi, una cum aliis presbyteris, audituri, Theologicum gymnasium ingrediuntur?

MESA.

Fratrem Alphonsum a Vera Cruce, Artium et Theologiæ, si quem habet provincia nostra, Magistrum doctissimum, primum sacratissimæ ac divinæ scientiæ interpretem, variæ et multijugæ eruditionis hominem, in quo virtus eximia cum singulari et admiranda doctrina contendit.

GUTERRIUS.

Felicissimum virum mihi narras, et tanta, præter cætera, sicuti audio, modestia, ut omnes admiratur, contemnat neminem, modice semper de se sentiens.

MESA.

Canones sacros enarraturus, cathedram conscendit Doctor Morones, optime de Jurisperitia meritis,

GUTIERREZ.

¡Dios mio! ¡con qué gritos y con qué manoteo disputa aquel estudiante gordo con el otro flaco! Mira cómo le hostiga y acosa.

MESA.

Lo mismo hace el otro, y se defiende vigorosamente: sin embargo, según advierto, ambos disputan por una bagatela, aunque al parecer se trata de cosa muy grave.

GUTIERREZ.

¿A quién van á oír tantos frailes agustinos que junto con algunos clérigos entran á la cátedra de Teología?

MESA.

A Fray Alonso de la Veracruz (9), el más eminente Maestro en Artes y en Teología que haya en esta tierra, y catedrático de prima de esta divina y sagrada facultad: sugeto de mucha y vária erudicion, en quien compite la mas alta virtud con la mas exquisita y admirable doctrina.

GUTIERREZ.

Segun eso es un varon cabal, y he oido decir ademas que le adorna tan singular modestia, que estima á todos, á nadie desprecia, y siempre se tiene á sí mismo en poco.

MESA.

Para leer Cánones, de que es catedrático de Prima, sube á la cátedra el Doctor Morones, á quien tanto